



FÚTBOL, UNIDAD Y ESPERANZA: LA ÉPICA DE COLOMBIA EN LA COPA AMÉRICA 2024

#TodosSomosColombia

La Selección Colombia ha alcanzado un hito histórico al llegar a la final de la Copa América 2024 que se juega en Estados Unidos, un logro que no se veía desde hace 23 años, cuando en aquella final en El Estadio Nemesio Camacho El Campín un gol del Defensor Iván Ramiro Córdoba ante México nos dio la primera y única Copa América. Este éxito es fruto de un trabajo excepcional, tanto en el campo de juego como en la dirección técnica. A continuación, presentamos un análisis detallado del recorrido de Colombia hasta la final, destacando los momentos clave y las figuras fundamentales que han llevado al equipo a este punto.

Colombia inició su participación en la Copa América con una contundente demostración

de su capacidad y calidad futbolística. En el primer partido, derrotaron a Paraguay 2-1, mostrando una combinación de fuerza y estrategia que dejó una impresión positiva. Siguieron con una victoria dominante de 3-0 sobre Costa Rica, consolidándose como un equipo a tener en cuenta en el torneo. En el tercer partido de la fase de grupos, Colombia empató 1-1 contra Brasil, mostrando nuevamente un nivel de juego sólido y consistente donde selección de Brasil por medio de un tiro libre logró ponerse en ventaja, desventaja que logró destapar la resiliencia de Colombia y revertir el marcador logrando un empate 1-1 y una demostración de fútbol, orden y táctica antelo pentacampeones del mundo. Estos resultados permitieron a Colombia terminar primeros en su grupo, destacándose como el equipo que mostró el mejor fútbol en esta fase.



En los cuartos de final, Colombia se enfrentó a Panamá, un equipo que no pudo resistir la superioridad colombiana. El marcador final de 5-0 reflejó el dominio absoluto de Colombia, que aplastó a su vecino y demostró ser superior en todos los aspectos del juego. Este partido fue una muestra clara del poderío ofensivo de Colombia y su capacidad para controlar el juego desde el inicio hasta el final.

La semifinal contra Uruguay fue un partido memorable y lleno de tensión. Colombia se adelantó en el marcador gracias a un gol del defensor Jefferson Lerma. Sin embargo, el partido tomó un giro dramático con la expulsión de Daniel Muñoz, quien recibió una segunda tarjeta amarilla por un codazo tras ser provocado intencionadamente. A pesar de jugar con 10 hombres durante casi 50 minutos, Colombia mostró resiliencia y esa capacidad de lucha admirables. La defensa, liderada por Lerma, Mojica, Davidson Sánchez, Cuesta, Arias y Yerry Mina, fue excepcional, manteniendo a raya a los atacantes uruguayos. El arquero Camilo

Vargas realizó una atajada espectacular, que fue clave para mantener el marcador a favor de Colombia. Este partido no fue apto para cardíacos, pero el equipo demostró su capacidad para enfrentarse a la adversidad y salir victorioso.

Dos figuras han sido especialmente importantes en esta campaña. James Rodríguez (mejor jugador de la Copa América), el capitán y volante talentoso, ha brillado con su magia en el campo. Con 6 asistencias y 2 goles, ha sido fundamental en la creación de juego y en momentos decisivos. Su visión y precisión han permitido a Colombia generar múltiples oportunidades de gol. Por otro lado, el guajiro Lucho Díaz ha dado todo en el campo. Su sacrificio y dedicación han sido invaluable para el equipo. Su energía y determinación han inspirado a sus compañeros y han sido cruciales en momentos clave de los partidos. El esfuerzo de Díaz, combinado con su habilidad para desbordar y crear peligro, ha sido un pilar en el éxito de Colombia en esta Copa América.



Además, no podemos olvidar el impresionante desempeño de Richard Ríos en el medio-campo. Su disciplina y consistencia han sido fundamentales para mantener el equilibrio del equipo y proporcionar una base sólida desde la cual construir jugadas ofensivas. Asimismo, el delantero Jhon Córdoba ha demostrado su capacidad goleadora y gallardía cada vez que ha tenido la oportunidad. Su presencia en el área ha sido una amenaza constante para las defensas rivales, contribuyendo significativamente al éxito ofensivo del equipo.

El trabajo del técnico Néstor Lorenzo ha sido fundamental en este éxito. Ex asistente de José Néstor Pekerman, Lorenzo ha sabido retomar y mejorar el proceso futbolístico iniciado por Pekerman. Bajo su dirección, Colombia ha mantenido una racha invicta de 28 partidos, derrotando a equipos de gran calibre como Alemania, España y Brasil. Esta racha ha sido una demostración de la capacidad táctica del equipo y su resiliencia en el campo de juego. La decisión de la Federación Colombiana de Fútbol de volver a confiar en Lorenzo después de la crisis con Reinaldo Rueda, que dejó a Colombia fuera del Mundial de 2022, ha sido acertada. Lorenzo ha demostrado ser capaz

de retomar el legado de Pekerman y llevar a Colombia a nuevos niveles de éxito. Este triunfo es, en muchos aspectos, un reconocimiento al trabajo iniciado por Pekerman y continuado con éxito por Lorenzo.

El periodismo deportivo colombiano inicialmente mostró escepticismo hacia el regreso al proceso de Pekerman a través de Lorenzo. Sin embargo, los resultados obtenidos han obligado a los críticos a reconocer el éxito de esta estrategia. La federación y los directivos merecen reconocimiento por su decisión de retomar el camino dejado por Pekerman, lo cual ha sido clave para alcanzar este éxito.

Colombia se enfrentará a Argentina, la campeona del mundo, en la final que se jugará en Miami. A pesar de las dificultades mostradas por Argentina durante el torneo, incluyendo una victoria por penales contra Ecuador y una pálida presentación contra Canadá en semifinales, Colombia ha demostrado ser el equipo más fuerte y consistente. La combinación de una defensa fuerte, un arquero en excelente forma, un mediocampo creativo y delanteros efectivos hace que Colombia tenga una gran oportunidad de alzarse con el título.

No obstante, no contar con Daniel Muñoz en la final será una baja lamentable. Su gran desempeño en la defensa y ataque ha sido crucial para el éxito del equipo, y su ausencia se sentirá profundamente. Sin embargo, con la calidad y el compromiso del resto de los jugadores, Colombia tiene la capacidad de superar este desafío y jugar con el mismo nivel de intensidad y determinación que los ha llevado hasta aquí.

El camino de Colombia a la final de la Copa América 2024 ha sido una demostración de resiliencia, capacidad táctica y excelencia futbolística. Con Néstor Lorenzo al mando, el equipo ha superado obstáculos significativos y ha mostrado un nivel de juego que les da una sólida oportunidad de ganar el torneo. La final contra Argentina será un verdadero test, pero con el desempeño demostrado hasta ahora, Colombia tiene todo el potencial para salir victoriosa y traer alegría a su país. Agradecemos a toda la selección por jugar tan buen fútbol y darnos esta gran alegría.

UNIÓN Y ESPERANZA A TRAVÉS DEL FÚTBOL

El éxito de la Selección Colombia en la Copa América no solo es un triunfo deportivo, sino

también un símbolo de unidad y esperanza para todo el país. En momentos de triunfo como estos, los colombianos se unen bajo una misma pasión, olvidando divisiones y conflictos para celebrar juntos. Las calles se llenan de alegría, las familias y amigos se abrazan, y el orgullo nacional se siente en cada rincón del país. Esta capacidad del fútbol para unir a la nación es un recordatorio poderoso de lo que podemos lograr cuando trabajamos juntos.

Es vital que este espíritu de unidad trascienda más allá del campo de fútbol y se refleje en la vida cotidiana y en las políticas del país. Esperamos ver este gobierno trabajar para fortalecer la unidad nacional, promoviendo el diálogo, la cooperación y el entendimiento mutuo. Una Colombia unida es una Colombia más fuerte, capaz de enfrentar y superar cualquier desafío. Que estos triunfos en la Copa América sea un catalizador para un futuro más unido y próspero para todos los colombianos.

Agradecemos a toda la selección por jugar tan buen fútbol y darnos esta gran alegría.

¡Vamos, Colombia!



**LUIS
TOVAR**